

DE TODOS

Director Propietario:
Juan Cumplido

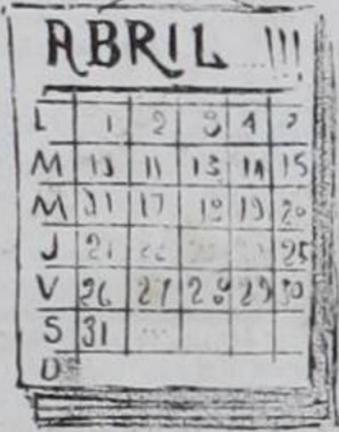
DIBUJANTE GRABADOR

Revista Artística, Humorística
Ilustrada
de Actualidades y Avisos

COLORES

Año III • San José, C. R., 3 de febrero de 1906 • Núm. 65

El tiempo es ORO



EL BUSTO:

Yo me estoy
Duermis,
Ellos me
Llamarán.
.....



Mi mano toma la pluma para salutar a
esa Unión Republicana, y saber si segu-
mos jalando ó se acaban esas CACHAS .
.....



LAS CARTAS
(ACTUALIDAD)

Los respectivos dedos de mi mano toman
la pluma, pero..... ya no para la Unión
pues mientras más se vive más se ojea....y
GATO escaldado.....

— de —

Tomo la pluma con la mano debidamente
pa notizale que estoy dispuesto ha tomar,
si mi volumen estorba, píldoros reductivos
pero Uds. también conmigo..... Adió!!!

“Tres enamorados”

Esta revista se compra, pero no se vende. TIRAJE: 2.500 ejemplares

"DE TODOS COLORES"

Revista Humorística Ilustrada

DE ACTUALIDADES Y ANUNCIOS

Concurso de distinguidas plumas
nacionales y extranjeras

Director, Administrador y Propietario:

Juan Cumpido

OFICINA: Calle 3ª N., frente a la Gobernación
Apartado núm. 51

SAN JOSÉ DE COSTA RICA

Esta Revista se publica cuatro veces al mes,
los días sábados

PRECIOS:

Suscripción mensual ₡ 0-75
Número del día > 0-20
Número atrasado > 0-30

PARA EL EXTERIOR:

50 centavos oro americano, adelantado.

Avisos ilustrados a precios convencionales

Nº 63—San José, sábado 3 de febrero de 1906

México y sus Rentas Federales

EN EL AÑO FISCAL DE 1904-905

Puede considerarse el año de 1904-905, a que se refiere la «Nota» que acompaña a la Cuenta del Tesoro, repartida ayer en la Cámara, como uno de los más favorables, desde que se inició la era de los «superávits» en nuestra Hacienda Pública. En ese ejercicio, los ingresos en efectivos por las diversas rentas federales, ascendieron a \$ 92.083,886.66, contra \$ 86.473,800.94, en el año de 903-904; lo que da un aumento de \$ 5.610,085,72.

No pecábamos, pues, de optimistas, cuando hace ocho ó diez meses predecíamos que si el aumento de las rentas públicas continuaba en proporciones semejantes a las de los años anteriores, en el de 1906-907 llegaríamos a tocar casi la cifra de cien millones de pesos. Ciertamente es que el señor Secretario de Hacienda, en la iniciativa para dicho ejercicio que ayer presentó también a la citada Asamblea, estima solamente los ingresos en \$ 90.000,000; pero hay que tener en cuenta la suma prudencia que caracteriza al señor Limantour en el cálculo de los rendimientos fiscales.

En apoyo de este último hecho, nos bastará traer nuevamente a nuestras columnas, las estimaciones de la Secretaría en sus Iniciativas de Presupuesto para los cuatro años anteriores—1900-901 a 903-904—y comparar las cifras relativas con las correspondientes a los ingresos efectivos.

	Estimaciones	Ingresos
1900-901	\$ 58.234,000	\$ 62.998,000
1901-902	61.694,000	66.147,000
1902-903	64.823,000	76.020,000
1903-904	67.959,000	86.473,000

Si observamos ahora que el aumento en los ingresos fluctúa, en los últimos cuatro años fiscales—de 1901-902 a 1904-905—entre \$ 3.200,000, como mínimo, y \$ 10.400,000 como máximo, se verá que, tomando en consideración el ejercicio fiscal de 905-906, en el que nos encontramos, bien podemos calcular sobre los \$ 92.000,000, ingresos de 904-905, un aumento de \$ 8.000,000 lo que nos daría los cien millones previstos para el ejercicio de 906-907.

La verdad es que todos los ramos de ingresos acusan una marcha muy firme, con especialidad los derechos de introducción, definitivamente sustraídos, en virtud de la Reforma Monetaria, a las fluctuaciones determinadas por la oscilación de los cambios. Los ingresos, por este concepto, ascendieron en el último año fiscal a \$ 38.918,586.52, y habiéndose elevado únicamente las estima-

ciones de la Secretaría a \$ 31.350,000, resultó una diferencia entre la estimación y lo recaudado de \$ 7,568,586.52.

Otro tanto, aunque en menor proporción, sucedió con la Renta del Timbre, cuyos productos se elevaron a \$ 31.555.426.13, contra una estimación de \$ 29.550.000; diferencia a favor de la recaudación, \$ 2.005,426.13.

* * *

El desarrollo de ambas rentas, que unidas, constituyen más de las tres cuartas partes de los ingresos fiscales, marca muy claramente el progreso económico de la República, puesto que los derechos de importación miden la capacidad productora del país y la Renta del Timbre el volumen de los negocios, en general, al par que el desenvolvimiento de las fuentes de riqueza. En el curso del último quinquenio, los derechos de importación se han elevado de \$ 26.200.000 en 900-901 a los \$ 38.900.000, ya citados, en 1904-905; la Renta del Timbre, de \$ 25.100,000 a \$ 31.500.000. Es decir que los primeros han aumentado \$ 12.700,000, y la segunda \$ 6.400,000.

En estos aumentos quedan concretados, como acabamos de decir, el progreso económico nacional, medido en sus dos más amplias órdenes de manifestación.

Las demás rentas públicas acusan, asimismo, un auge perceptible, sobre todo las contribuciones directas: predial, profesional, de patentes y sobre harinas y pulques, que han pasado de \$ 3.086,000 en 900-901 a \$ 8.948,000 en 904-905.

En suma, los ingresos fiscales de la Federación en el ejercicio de 1904-905 revelan acaso como ningún otro de los años anteriores, la prosperidad del país, admirablemente preparado para resistir los contratiempos que aun pudieran sobrevenir, según indica el señor Limantour en su iniciativa con motivo de la Reforma Monetaria.

Los muebles de Bejarano son económicos, bien contruidos y de maderas garantizadas.

CODICIOSO

Entre las muchas consejas de duendes, brujas y aparecidos que desde niño había oído referir, ninguna le causó a Celso tanta impresión como la que se refería a un encanto que se decía albergaba el caudaloso río que no muchos metros distaba de la hacienda.

Aseguraban los viejos labriegos del lugar que el encanto lo constituía una bella y hermosísima mujer, fruto especial de un rapto motivado por alguna pasión duendística; que la encantadora mujer tenía en el fondo de las aguas un artístico palacio de hialina transparencia; que era de oro el amplio lecho, de oro los sofás, las mesas, las sillas y consolas, de oro sus vestiduras y de oro todos sus joyeles; que burlando acaso la vigilancia de los gnomos, solía surgir de las entrañas del río, con evidentes ansias de hallar quien la librase de su espantoso cautiverio, y que puesta a la ribera, bajo la sombra anchurosa de una acacia, mostraba al sol las divinas curvas de su cuerpo desnudo, las opulentas formas de su cuerpo blanco, blanco cual la blancura nítida de un lirio; que allí de pies como visión de poeta apasionado, aparentaba ordenar con peine de oro, las finas hebras de su ondulante y negra cabellera y que así de esta manera, y en fecha no remota, se le había aparecido al hijo del primer mayoral que tuvo la hacienda al instalarse.

También se asegura que a los agraciados ante quienes se ponía a la vista, acostumbraba interrogarles en el sentido de si deseaban el peine de oro ó su persona, y que había sucedido en todas las ocasiones que el miedo y la timidez de los interrogados, habían frustrado la esperanza y el deseo de la mujer hermosa de complacer a sus predilectos.

Las palabras de esta breve historia hormigueaban en el corazón de Celso, causándole un vivo escozor, tanto más molesto y enojoso cuanto que lo vigorizaba el extraño presentimiento de un rápido y favorable cambio de fortuna.

A mañana y tarde, ginete gallardo en su lustroso alazán, Celso pasaba orillando el

río, al fondo de cuyas aguas dirigía sus penetrantes miradas.

—Tanto oro que se esconde ahí!—murmuraba sordamente, hinchándosele el pecho de emoción incontenible.—Ella pone a elegir entre su oro y su persona. ¿Y qué puedo hacer yo con ella? Lo que se hace con cualquiera, porque mujeres se encuentran en todas partes, de todo color y a todo precio; y no así el oro, que siempre es escaso y muy arisco y uraño para familiarizarse completamente con él.

Además, el poder de la mujer es siempre relativo, el del oro es absoluto; puede el prestigio de una mujer ser enaltecedor y hasta señal de ventura, pero con frecuencia humillante y en menoscabo de la dignidad de hombre; en tanto que el oro no humilla nunca; al contrario, de un solo tajo nivela condiciones que parecían irreconciliables, y el mismo hecho de no ser esto común, prueba la nobleza indestructible del oro y la omnipotencia de su culto milagroso. Entre la desnudez y el abrigo, escoger la desnudez, ¡qué tontería! entre una rana y un turpial, escoger la rana, ¡qué locura! y entre una dama y un montón de oro, escoger la dama, ¡qué estupidez! Ah! si viera yo el encanto!

Y con ligeras omisiones y adiciones, Celso en presencia de las aguas del río, formulaba y repetía el idéntico monólogo que expresaba su indiferencia al amor y su amor a la opulencia.

Una tarde, ya próxima a un pálido crepúsculo, en que una lluvia torrencial le sorprendió en la selva persiguiendo un puerco montés, y jadeante y sudoroso pasaba por las márgenes del río, le hirió la vista la nacarada blancura de un cuerpo de mujer que en la opuesta orilla a la en que se hallaba, parecía que le contemplaba con regocijada curiosidad. Al verla, Celso experimentó una formidable conmoción en todos sus nervios; sospechó con gozo que aquel era el misterioso encanto del cual le venían hablando desde niño; que había llegado el momento de decidir de su suerte en lo futuro con solo demostrar en aquel instante el poder de la audacia y la firmeza de su corazón de mármol. Con visible inquietud, efecto de una fuerte impaciencia, Celso espoleó con ruda impaciencia al brioso alazán que avanzó intrépido por entre la negra hojarasca del bosque; y antes de enfrentar con el mismo sitio donde se encontraba de pie la mujer desnuda, oyó como la fina y armoniosa vibración de unos cristales en la soledad de un santuario, una voz que le dijo con ternura:

—Dime, doncel; tú que sigues tu camino, ¿quieres elegir? Mira! yó, ó esto?

Y al decir así, la mujer encantada con un peine de oro en la diestra se indicó ella misma y luego señaló el fondo del río que en aquel instante iluminaba dulcemente un ancho rayo del sol poniente.

Celso, apenas tuvo tiempo para oír la frase interrogativa, porque sus ojos felinos dilatados por la codicia, contemplaron con avidez en el fondo de las aguas del río un intenso resplandor metálico y una como reverberación de perlas brillantes y rubíes; y extremecido todo su ser por el deseo de la posesión de aquel tesoro, y con acento que en la espesura de las frondas pareció un estallido, empujándose sobre los estribos, exclamó nervioso:

—Yo elijo eso! eso!—y señalaba con la mano temblorosa el ígneo y deslumbrante fondo de las aguas.

—Pues toma, imbécil, la mentira de mi verdad, y no te arrepientas—dijo la hermosa.

Y Celso vió que le fué arrojado un objeto que brilló como un relámpago, pero que no se dió cuenta si cayó en el suelo. La mujer misteriosa había desaparecido.

Entonces el espíritu de la impaciencia lo dominó del todo, y explorando con la vista la semi-obscuridad de la ribera opuesta, se arrojó con su alazán al seno movedizo de las aguas caudalosas, diciendo con voz que denotaba su angustia y pesadumbre:

—Mi flor divina, mi dulce gloria, mi rosa blanca, no te vayas, no te vayas todavía. Porque eres la más hermosa, bella y adorable entre todas las mujeres, es que mi corazón ha soñado contigo desde niño. Escucha! he dicho mal; es a tí y sólo a tí a quien deseo y quiero; sí! sí! es sólo a tí!

Pero inútil ruego, estéril arrepentimiento; la corriente rápida y violenta de las aguas del río arrastraban al ginete con una velocidad que no advertía por la masa de tinieblas que ya compactas lo envolvían. Y en lucha tenaz por alcanzar la ambicionada orilla, y sintiendo fatiga y desaliento en la inutilidad de sus esfuerzos, pensó un instante:

—Parece que las mujeres sí sirven para algo. — Y momentos después con bruscos movimientos de cabeza por la cólera y el despecho, murmuró con acento cavernoso:

—Maldito sea el encanto!
Y como acontece á más de un pobre bohemio que yerra y se equivoca en lo más íntimo y sagrado de su ideal y su esperanza, hundiéndose y desapareciendo infortunado en la maldita noche de la fatalidad y de la miseria eterna, de igual manera Celso, á un golpe recio de las turbulentas olas del río, se hundió, desapareció en la sombra, hasta el día siguiente que unos humanitarios pescadores recogieron su cadáver sobre las aguas de la mar tranquila.

Simón Rivas

MI PRINCESITA

Con arrogancia, de su casita
Airosa sale niña gentil
Y si me mira la Princesita
Se pone roja..... cual flor de abril.

Sale á paseo por las aceras
Sacando sonos con el botín;
Yo la requiebro..... y amo de veras
Como Rosini á su violín.

No hay otra niña guapa y bonita
De Puntarenas hasta el Limón.
Que saque sonos con la botita
Como mi reina, rosa en botón.

Pasa volando como paloma
Por altas puertas de gold hotel,
Donde á las brisas un suave aroma
Como las lilas dan al vergel.

Las gruesas crenchas de su cabello
Llevan dos flores en cruel prisión;
Y yo quisiera con un destello
De amor, herirle su corazón.

Si la saludo..... se pone roja:
Y si me mira..... vuela veloz,
Sacando jotas, no es paradoja,
Que lo que digo lo sabe Dios.

No soy armario de mis amores,
Cómo se llama, debo decir:
¡Ana María! la de las flores
Es la que ingrata me hace sufrir.

Si yo supiera que ella me amara
Con todo el fuego del Irazú,
Yo le ofreciera ¡se lo jurara!
Las ricas minas que hay en Perú.

Si me sonriera con esa gracia
Que veo en sus labios de rosicler,
Yo le daría, con toda audacia,
La sangre ardiente que hay en mi ser.

Ya sé que me amas sin altiveces
Con todo el fuego del Irazú
Y yo te dono porque mereces,
Las ricas minas que hay en Perú.

No hay otra diva, guapa y bonita
De Puntarenas hasta el Limón
Que saque sonos, con la botita,
Como mi reina, rosa en botón.

Isaac.

Morales Bejarano impulsa al obrero en el país á su perfección en el trabajo.

UN CHICO QUE PROMETE

PERSONAJES:

El señor. — La señora. — Juanillo (de 7 años).

EL SEÑOR. — Finalmente, ¿quieres venir ó no á casa de tío Luis?

LA SEÑORA. — Ya te he dicho que nó.
EL SEÑOR. — Bien. Iré solo con el niño.
LA SEÑORA. — Nada de eso. No llevarás el niño á casa de tu familia; se queda conmigo.
EL SEÑOR. — ¡Vamos! ¿quién manda aquí? Te digo que llevaré al niño. ¡Juanillo! Ven acá!
LA SEÑORA. — ¡Quieto, Juanillo! ¡No moverse!
EL SEÑOR. — ¡Juanillo! Obedece á tu padre. Si nó.... (gesto de amenaza).
LA SEÑORA. — Juanillo: si das un paso siquiera, lo pasarás mal. ¡Sábelo!
(Juanillo permanece estoicamente tranquilo y silencioso).
EL SEÑOR. — Por fin, Juanillo, ¿me obedecerás?

LA SEÑORA. — ¡Juanillo! ¡Ya lo sabes!
EL SEÑOR. — (Toma brutalmente por un brazo á Juanillo y lo sacude). Con todos los diablos!
LA SEÑORA. — (Agarra por el otro brazo á Juanillo, tira hacia ella y arrastra también á su marido). Te he dicho que no lo llevarás. No quiero que mi hijo á quien me esfuerzo en inculcar los principios de buena educación, tradicionales en mi familia, vaya á olvidarlos donde la tuya, que desconoce de manera escandalosa lo que es cortesía y los buenos usos del mundo; mi hijo es un niño bien educado, y...
JUANILLO. — (Que se siente tirado por uno y otro brazo y se fastidia) Ay!.... pero sí.... ¡ay! Me van á arrancar las patas de adelante! ¿Cuándo acabarán de zarandearme? (Con una buena sacudida, la señora lo saca de entre las tenazas del señor y lo encierra con ella en otro cuarto).

LA SEÑORA. — (Victoriosa, sacando medio real). Toma, Juanillo. Ahí tienes, para tí. Por primera vez en tu vida te has conducido como un niño obediente. Toma eso con mis felicitaciones.
— ¡Gracias, mamá!
(En un abrir y cerrar de ojos, se escapa por otra puerta y corre á la confitería; pero en la calle encuentra á papá, que contrariado y todo va de visita á casa de su familia).
JUANILLO. — Papá, aquí estoy; he preferido irme contigo.
EL SEÑOR. — (Cuya cara se ilumina) ¡Ah! Así se hace, tesoro mío: obedecer á su padre.
JUANILLO. — Mamá me ha dado medio por que me quede con ella, ¿Cuánto me darás tú por irme contigo?

EL SEÑOR. — (Encantado por la ingenuidad de su hijo). Medio más; toma, ahí tienes un real, y sé siempre obediente.
JUANILLO. — Gracias, papá. (Mentalmente): Ya tengo real y medio pero mamá debe estar furiosa. (Toma la mano que le tiende papá y su inteligencia le sugiere una estratagema que pone en práctica á los pocos momentos de caminar).
JUANILLO. — Papá: me siento mal; estoy á disgusto. Tú y mamá me sacudieron tanto, que me siento atolondrado y me parece que á cada paso que doy me voy á caer.

EL SEÑOR. — (Con quietud). En ese caso es mejor que te vuelvas á casa, mi chiquitín, y te estés allá quietecito.
JUANILLO. — Sí, papá. Me voy. Hasta luego.
EL SEÑOR. — ¡Cuidado con entretenerte por el camino! (Al llegar á casa encuentra á mamá rabiosa).

JUANILLO. — (Esquivando el cachete con el cual le amenaza mamá). Figúrate, mamá, que encontré en la calle á papá, que á la fuerza me quería llevar con él, dándome medio más que tú por que te desobedeciera; pero yo no quise desobedecerte y me vine de carrera.
LA SEÑORA. — (Serenándose). Ah! Sea en buena hora, precioso mío; te reconozco en eso; se ve bien que soy yo quien te educa. Como no quiero que pierdas el real que te ofrecía tu papá, toma: devuélveme el medio que te di y toma una moneda de á dos reales.
JUANILLO. — Ya gasté el medio; pero mira, tomo ésto, y otra vez que me tengas que dar algo, me descuentas el medio.

LA SEÑORA. — Bueno, bueno, picarillo: no lo olvides. (Una hora después regresa el señor; no cambia ni una palabra con la señora. Decididamente están de monos).
EL SEÑOR. — (Llevando aparte á Juanillo. ¡Vamos á ver! ¿Cómo te sientes? ¿Estás mejor?)
JUANILLO. — Ya estoy bien..... sólo que..... que.....

EL SEÑOR. — ¿Solo qué?
JUANILLO. — Cuando mamá supo que me habías dado un real por obedecerte, me lo quitó y me quitó también el medio que me habías dado antes porque te desobedeciera.
(Hace como que va á llorar).
EL SEÑOR. — Eso está muy mal hecho. (Movimiento espontáneo). No llores, toma, toma dos reales.
JUANILLO. — Gracias, papá; pero te ruego que no le digas nada á mamá.
EL SEÑOR. — Pierde cuidado. No sabrá nada.

JUANILLO. — (Aparte). Dos y dos son cuatro y el medio primero, son cuatro y medio. ¡Qué buenos papás! ¡Y los vecinos que dicen que soy un niño martir! ¡Bodoques!
(Corre á gastarse el dinero inmediatamente, atracándose de caramelos y otras chucherías, por miedo de que su mamá le haga gastar en limosnas).

A. Crozierle.

En los Talleres de Bejarano se interpreta cualesquiera dibujo por difícil que sea y se construyen muebles según diseño.

LA FAMILIA DEL ABUELITO

— Son unos verdaderos diablillos mis nietos Georgina, Julio y Bice.

Georgina es una señorita encantadora, de cinco años, verdadera custodia de las aristocráticas tradiciones de la casa: bonita como una «madonna» de Fra Angélico.

Julio, militar veterano á los tres años no cumplidos. Ayer destrozó todo un ejército de soldados de plomo. Es el genio de la guerra: un angel.... exterminador.

Bice, así de chiquita: tiene dos años tres meses. ¡Qué monada! Tenía apenas dos años y ya hablaba como habla ahora, lo mismo. Hay que oírla.... No se le entiende una palabra.

En la sociedad todos gozamos de una reputación enteramente falsa. Todos dicen:

— La casa del duque es un portento de orden y regularidad.

No es cierto: esta casa es una verdadera Babel. Aquí, en medio de un orden aparente, reina un perpetuo conflicto de todos los sistemas de gobiernos, habidos y por haber.

Comencemos por mi esposa: santa mujer, bajo todos los aspectos; santa hasta como suegra; pero que no tolera bromas en punto á deberes religiosos: gobierno teocrático.

Mi hijo. Es el amo; todo debe depender de él.... aunque en realidad no se encarga de nada: gobierno despótico.

Mi nuera. Una mujercita guapa y de tacto; quisiera el equilibrio de los varios poderes, incluso el mío: gobierno constitucional.

Magdalena, la gobernanta. Atribuciones bien definidas; derecho y deberes iguales para todos, altos y bajos, sobre la base de la libertad.... al menos los domingos: república federal burguesa.

Francisco, el cocinero. Las llaves de la despensa, las llaves de la cocina y nada de controlarle los gastos: república americana.

Leandro, el cochero, que reina con el látigo: gobierno feudal.

Pero no basta. Arriba, los poderes constituidos; abajo, los poderes revolucionarios, á saber:

Georgina. Todo lo que vé es suyo: colectivista.

Julio. Rompe cuanto toca: nihilista.

Bice. No reconoce ni ley, ni religión, ni autoridad. Le decís: ¿Sabes? todas las noches, antes de acostarte, tienes que hacer p.... ¡Nada! Anarquista.

¡Hola! Ahí vienen, alborotando toda la casa.... ¡Dispensadme! antes que todo soy abuelo. Y á veces, hasta me vuelvo nene, ¡como mis nietecitos!

Gandolm.

Los dependientes groseros

Si alguna vez ha tenido usted, lector, la desgracia de tratar con empeñeros, que es gente muy ordinaria, salvo algunas excepciones, que puede ser que las haya, sin duda habrá maldecido de esos salvajes en mangas

LA UNION de las FABRICAS

ALMACEN DE CASIMIRES
y TALLER de SASTRERIA

de Múrolo é Impropria

Casa importadora de las mejores telas de casimir.

También esta casa es importadora de artículos alimenticios: — Aceite de pura oliva, quesos de varias clases y un inmenso y variado surtido de latas.



La Barranca
FABRICA DE JABONES

DE TEODORO ROIZ

Jabonero de profesión, con 20 años de práctica

Jabón negro, barcino, amarillo y blanco de Marsella.

Se vende en todas partes



Restaurante "LA ARENA"

Esquina al Parque Morazán

Servicio esmerado en toda clase de comidas, cenas y banquetes

El mejor Restaurant de San José

Cada día es el más favorecido por el público

Se admiten pensionistas á precios módicos

Cantina bien surtida con las mejores marcas DE VINOS Y LICORES



El distinguido por extranjeros y personas de buen tono, por su elegancia, asco y excelente restaurant.

Hotel Imperial



su estado sanitario
EXCELENTE
LIMON



Exportación al

La Capital

su higiene

iii SE



Grandes existencias P
Difteria, Tosferina, S
Pantanos, Zancudos, l
sados reventados y ot
sidad

A. LEIVA & Co.

acaban de recibir grandes surtidos en Sedería, como hermosos Pañolones, Chales y bonitos Rebozos, los que venden á precios baratos.

Completo surtido de Loza, Cristalería, Encas, Gasas, etc.



LA PROVEEDORA

Almacén de Abarrotes, Licores y todo género de mercaderías

LO MAS NUEVO Y FRESCO

Importación directa. — Especialidades, Precios los más bajos de plaza

Andrés Sandoval

BUENAS Y BARATAS

Aserradero del Mojon

situado en el Barrio de San Pedro del Mojon, á 200 metros al Este de la Iglesia, en una de las manzanas comprendidas entre la línea del ferrocarril y del tranvia eléctrico.

Las órdenes pueden enviarse directamente al aserradero ó en esta ciudad al que suscribe. Descuentos en pedidos de importancia.

Marco Tulio Pérez

Zapatería **LA MODA** de Sabatino
PARQUE MORAZAN

Acabamos de recibir pieles muy finas de todos colores y un gran surtido



normas de última novedad, y estilos americano, frances é inglés. Zapatos de verdadero buen gusto artístico, no de formas ridículas é impropias ó exageradas.

Precios módicos



LA ISTMENA
Puntarenas y Bebedero

Tienda y Almacén de abarrotes.—Grandes existencias permanentes.—Precios los más bajos en plaza.

—COMISIONES Y CONSIGNACIONES—
S. ARAUZ



PALACIO HOTEL
R. C. CHILDS,
Propietario

Montado según el confort y el progreso moderno, se ha puesto al servicio el lunes 4 de este mes el suntuoso hotel que lleva ese nombre, que será nota de orgullo y ornato de la culta capital josefina. El servicio todo será de primera y el restaurant satisfará los paladares más delicados, á cuyo efecto han contratado un cocinero francés, completo artista culinario.

Hoy puede contar la sociedad elegante con ese hotel, lleno de comodidades y gusto en el comedor y los aposentos.

San José

"Ankilostomiasis"

salubridad

VE!!!



PUNTARENAS
su salubridad
MAGNIFICA



LA FAMA
de HERRERO HERMANOS
Tienda de novedades y fantasía
Depósito de los célebres cigarrillos marca EMINENTES
los mejores que llegan al país

por mayor y menor



PERMANENTES en Tuberculosis,
Simpión, Escarlatina, Tifoidea,
Difteria, Caños ensolvados, Excusaciones,
y otros artículos de primera necesidad



Relojería Alemana
CASA FUNDADA EN 1880
De gran confianza en la calidad y nobleza de su género.—BRILLANTES. RELOJES, y toda ALHAJA GARANTIZADA
BRONCES, Arte moderno.—LA FAVORITA DEL PUBLICO.—Regalos para bodas.
Ultimo pedido traído personalmente
LUIS SIEBE



"SINGER"
BARRAJAS
Siete grandes premios se le concedieron á las MAQUINAS DE COSER
en la Exposición de San Luis por sus buenos méritos
Hay en existencia todos los estilos de máquinas "Singer", así como agujas, piezas de repuesto, y lanzaderas, en la casa de
Bertheau & Co. Hay todas clases de zapatos cosidos y clavados.
San José de Costa Rica



CANARIOS Y LORAS
Barbería de ANTILLON Hermanos
La barbería de más gusto y la más antigua
En este establecimiento se arreglan sombreros en 3 horas á medida y gusto del comprador.
BAÑOS DE ASPERSION
Vendo 100 canarios á 10 colones cada uno
Inmenso surtido de paraguas
Se ha trasladado al local que ocupaban Padrón y Pujol

Las tristezas de un gato

Cuando al despertar de largo y bien saboreado sueño, después de bostezar dos veces, enarcar el lomo y estirar las patas, Floro—el gallardo gato de color de tigre—fijó sus amarillos ojos, en los que brillaban chispitas de diamante, en el desorden de la habitación, el movimiento de los criados que clavaban cajones, empaquetaban ropas, echando todo fuera, quedóse, por un momento, sorprendido, enhiestas las orejas y caído el rabo.

¿Qué pasaba allí? ¿Por qué alteraban el orden y la paz de aquel lujurioso rincón, donde moraba su dueña y él había ronroneado tranquilamente desde que apenas era un minúsculo gatito?

Quiso enterarse, y lentamente, con mullido paso, alargando el cuerpo, fué de aquella habitación á otra y á otra, y en todas ellas encontró el mismo desorden, la huída loca de muebles, de cortinas, de alfombras. Las paredes estaban desnudas y frías; los pisos lastimaban el fino fieltro de sus patas, hechas para pisar blanduras de terciopelo, y, lo más grave para él, lo más doloroso, fué el convenirse que dentro de la casa no estaba ya su ama, su ama dulce y mimosa que aquella misma mañana adornaba su felino cuello con una cinta azul que ella quitara á sus cabellos.

Hosco, grifos los duros bigotes y con extrañas fosforescencias en los ojos redondos é inmóviles, fué á echarse fuera del zaguán, junto á la puerta, muy pegado á la pared, para que no lo estrujaran los gruesos pies de los transeuntes.

—¡Eh!, aquí está Floro, exclamó una sirvienta, cuando, terminada la faena, vacía la casa, cerrábase los batientes del portón.

Cuando él menos se lo esperaba, se sintió cojido, levantado, envuelto y cariñosamente recostado. Su humor era detestable; pero se dejó conducir calentito, ronroneando por lo bajo.

Lo condujeron al nuevo domicilio de su ama, y en cuanto ésta, que lo recibió con extremados agazajos, lo dejó en libertad, fuese á reconocer el edificio.

Y aquel día, y el otro y los siguientes viéronle vagar con aire meditabundo y triste, sin que, siguiendo las costumbres de su raza, se encariñase con un lugar determinado, en donde dormir dulcemente sus largas siestas.

Por fin, desapareció sin que nadie se enterara de cómo ni por dónde había escapado.

Floro tenía la nostalgia de la antigua casa, y á ella tornó, valiéndose de la vecina, para trepar á los tejados y de ahí escurrirse á la fría y desierta habitación antigua, la suya, en donde tan dulce y holgadamente pasara su vida desde que apenas era minúsculo gatito.

A sus anchas, en plena posición del amplio edificio, púsose á reconocerlo paso á paso, con andar silencioso, la nariz pegada al suelo, el rabo en alto, deteniéndose de vez en cuando para restregarse el lomo contra un pilar ó las jambas de una puerta.

Ya no salió más.

Y cuando, pasadas algunas semanas, á una sirvienta de su dueña, que desconsolada lo lloraba, se le ocurrió buscarlo en la antigua casa abandonada, allí lo hallaron caído el pelo, el pelo hermoso color de tigre; flaco, hambriento, moribundo, tirado en un rincón oscuro, en donde fosforescían sus grandes ojos amarillos, con chispitas de brillantes, hosco, terrible, defendiendo su casa, resuelto á morir valientemente en ella.

El Conde Noir

En los Talleres de Jorge Morales Bejarano se conoce el dibujo y los estilos más elegantes y modernos

ALEMANIA Y SUS PROGRESOS

LA ORGANIZACIÓN Y EL COMERCIO

Los extraordinarios y rápidos progresos de Alemania, marcan en ese Imperio una etapa gloriosa y patentizan que Guillermo II, igualmente hábil como político y como militar, ha sabido impulsar con ánimo firme á una nación cuyos elementos crecen á medida que transcurren los años, en su poderosa marcha de evolución.

El progreso inicial de Alemania se remonta á 1870, y apenas puede explicarse cómo un país de inveterados instintos belicosos, haya podido engendrar un Imperio comercial que cuenta con tantas fuentes de riqueza.

Alemania ha seguido el imperialismo inglés, superándolo: para extender su posición comercial, no ha usado el arma formidable de la conquista; esta superioridad la ha conseguido con la bondad y supremacía de sus artículos comerciales. En cuanto á su senda política, Alemania ha procedido con inteligencia incontestable, normada por una prudencia diplomática y previsora: ha visto el peligro y ha sabido apartarse de él.

El pueblo alemán aumenta en grandes proporciones. Recientes estadísticas, que están fundadas en datos fidedignos, acusan novecientos mil nacimientos por año. Su estado higiénico es envidiable.

En cuanto á la influencia que el Imperio alemán ejerce sobre Europa, podemos asegurar que si se trata de la cuestión de Marruecos, son los musulmanes quienes se impresionan al comparar esa influencia, mientras que Europa permanece impassible.

La política alemana cuenta con poderosos resortes, perfectamente organizados, que sostienen el equilibrio de esa enorme máquina que se llama el Imperio de Guillermo II.

Contando con elementos sobrados para extender sus riquezas comerciales, Alemania ha resuelto el problema de la industria, con gran acierto y felices resultados prácticos. Con reducir la tarifa de exportación, el comercio ha reportado muy buenas utilidades, y al disminuir los impuestos de transporte, el comercio se ha extendido rápidamente. Al prolongarse su esfera de acción, han aumentado las utilidades de tal manera que si, tomando cifras comparativas, quisiéramos saber el resultado, éste superaría, con mucho, á una utilidad de varios años.

Al favorecer la exportación, han sido favorecidos los puertos alemanes y las líneas marítimas. Teóricamente, al reducir los impuestos, se previeron buenos resultados. Prácticamente, estos resultados son más elocuentes.

Al combinar la tarifa del impuesto á las vías férreas y á los vapores, se tuvo por objeto favorecer á dos poderosas compañías que llevan sus buques comerciales en dos direcciones, una, al este de Africa, y otra, al Levante. Los cambios entre Alemania y el Levante, vía Hamburgo, han ascendido en diez años de 70 á 175 millones de marcos. M. Lefaiyre, Cónsul General de Francia en Hamburgo, hizo constar últimamente que las exportaciones de Hamburgo hacia los países del oriente, habían subido de 1890 á 1901, con cifras de consideración.

Por lo que se refiere á los resultados obtenidos en la costa oriental de Africa, he aquí cómo los apreció la comisión inglesa:

Desde el formal establecimiento de la línea alemana, ésta ha alcanzado grandes progresos. La importancia del tráfico es mayor cada año.

Las mercancías de origen alemán que son transportadas por esa línea se elevaron el año de 1891 á 300.000 libras, y en 1898 pasaban de 1.000.000.

Alemania protege, para la exportación comercial, á su marina, y, en todo caso, la prefiere á otras.

Los rápidos progresos del comercio alemán, se han hecho sentir, especialmente en los últimos cinco años, porque la organización comercial ha tomado bases sólidas en el Imperio, y contando con un sistema equitativo de impuestos, ha podido beneficiarse extendiendo más su esfera de acción.

La superioridad comercial ha sido efecto de la buena organización, como los progresos económicos del imperio lo han sido del buen régimen administrativo. Como se ve, los resultados son magníficos y aseguran al Imperio alemán un lugar distinguido en el concierto de las naciones comerciales.

LOS ULTIMOS BORGIA

FIN PACÍFICO DE UNA FAMILIA TERRIBLE
LA RECETA INFERNAL

De los Estados Unidos llega la noticia de

de camisa, que abusando de la situación precaria de la persona que empeña, en tales formas la tratan, que la víctima, entre dientes, quién sabe á dónde los manda.

En las tiendas de abarrotes hay también gente muy mala que á la clientela contesta con indecentes palabras, que es muy brusca en sus modales, que tira, cuando despacha, en el mostrador las cosas, y que, si usted se le encara, bien porque el efecto es malo ó alguna moneda falsa, se pone como una fiera y en ocasiones se exalta al grado de que al que compra le pega una bofetada.

Así pasó con un chico que, temblando de la rabia, porque rehusó un parroquiano una peseta marcada, saltó el mostrador frenético, le rompió al cliente la cara, y le amarató los ojos y le tiró de las barbas.

¡Contra con los dependientes que tan mal carácter gastan!

Por fortuna el agradecido ya presentó su demanda y en la cárcel el valiente tendrá que purgar su falta.

Lo cual servirá de ejemplo para que gente malcriada se abstenga de tales actos y los dueños de las casas pongan letreros que digan: «¡Atención! Aquí se trata á los clientes con cariño; pasad, pues, con confianza, pues los que al servicio estamos del público que nos paga, ni decimos picardías, ni damos de bofetadas.»

El Pobre Valbuena

Los muertos agresivos

En épocas ya remotas acostumbraban los muertos aparecerse á los vivos silenciosos y correctos, tras pasaban las paredes en sus sudarios envueltos y allí estaban quietecitos, aterrados, tremendos, causando un terror horrible, pero sin mover un dedo.

Si hablaban, era bien poco, siendo los pobres tan buenos que nos decían: —Ha siglos que detrás del lavadero que existe en la azotehuela, se encuentra un saco de cuero con unas quinientas onzas de oro puro; no seas memo, escarba con gran cautela y si encuentras el dinero, mándame á decir seis misas, pues creo que me las merezco.

Se habría de nuevo el muro, pasaba por él el muerto, y el afortunado vivo, ante noticia tan buena, quedaba reflexionando: —¡Qué cadáver tan correcto!

Hoy, si acaso un fallecido desea venir á vernos, lo hace tirando pedradas, rompiendo vidrios y espejos, descalabrando á la gente y mil destrozos haciendo: por lo cual, cuando un espanto venga con tales excesos, en vez de decir, como antes:

—En nombre de Dios te ruego que si eres una alma en pena me digas dónde hay dinero, nos veremos obligados a decirle: —Oye, esqueleto, á pesar de ser cadáver, la verdad, eres un lépero.

El Pobre Valbuena

que acaba de morir el último de los descendientes de la familia de los Borgia, que llenó de episodios las novelas románticas y dió asunto para muchos de los dramas del mismo género, que nos tenían sin dormir durante largas noches en nuestros primeros años de teatro. Era una mujer y ejercía el humilde oficio de jardinera.

La terrible familia se extingue de una manera pacífica y obscura. Hace como 15 años se anunció, con acopio de detalles, la muerte del último descendiente de la familia por la rama masculina, lo cual ocurrió en Londres. El portador de ese nombre temible, que simboliza la tiranía, el sacrilegio, el incesto, el asesinato y toda clase de crímenes, era un pobre diablo que se ganaba la vida trabajando como fotógrafo; trabajo que, según parece, no era muy remunerativo para él.

Será curioso un estudio de la manera como desaparecen esas familias, que tanto han dado que hacer á los habitantes del planeta. Se encontraría la mayor parte de las veces, que los últimos descendientes de esos famosos criminales ó notables políticos, son seres que, con todo y sus nombres de novela, pasan su vida ignorados, ganándose la subsistencia de alguna de las maneras más modestas de vivir. Trabajos hechos en Francia acerca de la descendencia de los hombres de la revolución, han dado por resultado encontrarse con los contrastes más sorprendentes. No hace mucho, para citar un ejemplo concreto, se enterraba en uno de los cementerios de París, á un buen señor que había pasado la vida de comisionista en pequeño, y que era descendiente nada menos que del gran convencional Héraul de Sechelles, el enemigo de Dantón.

Los descendientes de los Borgia, desligados por el tiempo de todo un pasado de crímenes de su familia, no han escapado á esta regla.

Sus antecesores manejaban sin escrúpulo, filtros abominables; el pobre fotógrafo de Londres tuvo que resignarse á morir envenenado, aunque de una manera más lenta, por los platillos de restaurant pobre, que si no son tan violentos como los venenos de los Borgia, sí son tan eficaces como ellos.

Y á propósito: ¿Cuál era ese famoso veneno de los Borgia? Una gota ó dos, seis á lo más de la temible «Contarella» bastaban para dar cuenta de la vida de un hombre. Sucumbía repentinamente, ó tenía que arrastrar una vida miserable hasta que se llegaba el día señalado para su muerte.

Vivía en París por el año de 1850, un hombre que sabía la receta infernal. Era un buen viejo, de aire muy distinguido y que, gran aficionado á la música, no faltaba una sola noche á la Opera. Era el Duque de Riario-Sforza, descendiente también de una familia histórica, que en otros tiempos tuvo relaciones con la de los Borgia.

Blase de Bury, crítico é historiador de fama, cuenta que, siendo vecino de butaca del duque, éste le confió una noche que era el único poseedor del secreto de la espantosa fórmula, secreto transmitido por herencia de generación en generación, aunque no esté en uso desde hace muchos años. Era, según él, mucho más simple de lo que se cree.

—Sí, decía, era la muerte segura, pero sin pruebas posibles del envenenamiento. En eso estuvo el talento del autor.

Después de reflexionar un rato, continuó el duque entre serio y sonriente:

—Figúrese usted, que un hombre audaz pudiera, al servicio de la justicia, lo que los Borgia sólo usaban para hacer males.... Imagine usted que ese hombre se siente bastante seguro de su conciencia para llevar á cabo, con tranquilidad, una obra formidable de depuración y de asesinato social, no teniendo responsabilidad más que ante sí mismo.... ¡Cuántos crímenes escapan á la justicia y la desaffan! ¡Cuántos miserables hay, cuya muerte sería un verdadero castigo!.... Este vengador vendría á socorrer á los perseguidos, á las víctimas, á los que sufren, impotentes, bajo el peso de ofensas mortales.... y haría triunfar el derecho de una manera temible.... pero había de ser de un sublime desinterés.... Sí, gracias á este ve-

neno incomprensible, que daría una fuerza prodigiosa, heriría á su rededor, suprimiría los monstruos y los opresores—todas las muertes parecerían castigos divinos.... ¡Qué hermosa misión!

Su interlocutor le miró con estupefacción: —¿Y alguna vez trató usted de cumplir esa «misión?»

—Algo, allá cuando era joven; pero debo confesar que me detuvieron algunas preocupaciones de educación.... No tenía una alma bastante heroica.

—Y, además, dijo de Bury, era necesario no equivocarse.

Sí.... hay eso más.... sería necesario no equivocarse.... Por eso vale más no ocuparse de la fórmula y dejar al mundo seguir como va.... Aun por el más puro de los motivos, lo más prudente es no matar á nadie.

Poco tiempo después, el duque participó á su vecino que, sintiéndose agobiado por los años y no teniendo herederos, había optado por quemar la siniestra receta.

Los Talleres de Jorge Morales Bejarano son los únicos por sus elementos, en el país, para atender un gran pedido.

Un singular combate

Que dos mujeres celosas se pongan como dos hienas, disputándose el cariño de un leperote cualquiera, y después de recordarse á toda la parentela y de llamarse cochinas, ladronas y sinvergüenzas y otras cosas que no pueden ponerse en moldes de imprenta, se afiancen de los cabellos, se rasguñen ó se muerdan, y se arranquen las narices, los dientes ó las orejas, es cosa que pasa á diario en lejanas callejuelas donde oportuno gendarme pone fin á la contienda, á la Inspección conduciendo amarradas á esas fieras.

Pero que un par de celosas, tan jóvenes como bellas, se citen en despoblado, y con navaja en la diestra, en un furioso combate quitarse la vida quieran, y se causen doce heridas de fatales consecuencias, sin denunciar al infame que causara la tragedia, eso no lo habíamos visto, y á fe que causa tristeza que dos mujeres bonitas y jóvenes, según cuentan, se hayan estropeado el cutis por el amor de un cualquiera.

Creo que una joven debía revestirse de prudencia y de dignidad. Si alguno la engañase, ella debiera decir al traidor: —¿Te burlas de mi amor? ¡Vete con ella! Sé muy feliz, que yo en cambio, con mis veinte primaveras y mi carita de rosa, me sobra quien me prefiera y no es difícil que un día al teatro llegar me veas en automóvil, con uno que lo que yo valgo sepa, y no con un pelagatos como tú, que te las echas de espléndido cuando gastas tres reales en carretela.

El Pobre Valbuena

GACETILLAS

DON TEODORO ROIZ. — El afamado fabricante de jabones de «La Barranca», ha trasladado su fábrica á Puntarenas, en donde seguirá atendiendo todo pedido.

Variado y grande surtido de jabones de todas clases. Ya lo saben pues, los comerciantes.

TIENDA «LA GLORIA» de Calvo y González.—Grandes novedades en Gasas, Merinos, Estamines, Céfiro, Cuellos de seda y de Guipuirre etc. etc.

Surtido completo en Perfumería, Cuellos de lino, Paraguas y Sombrillas.—Especialidad de la casa es vender á precios sin competencia.

De Administración

Suplicamos á nuestros agentes la pronta liquidación de sus cuentas y nos envíen sus listas.

AGENTES TRAMOSOS

Clodoveo Bolaños, Santo Domingo, Heredia.—Filadelfo Centeno, de Filadelfia.—Felicitas Gutiérrez, de Nicaragua, y otros más.



La Fama

GRAN TIENDA Y ALMACEN DE NOVEDADES

de NICOLAS CASASOLA y C^o

CARTAGO

Nuestra nueva instalación comercial saluda á su antigua y gran clientela y espera que, como siempre, sea favorecida por el público. Hoy tenemos el gusto de reunir, además del magnífico local, edificio construido para la exposición de nuestras mercaderías, un variadísimo y nuevo surtido de artículos.

♦♦ Grandes existencias permanentes ♦♦
Abarrotes, Cristalería, Sedería, Perfumería, Vinos y Licores

Todo esto al por mayor y menor los hay en LA FAMA, de Cartago



Talabartería

— DE —

Salvador Jirón

Calle 3^a Norte

Especialidad en monturas

de estilos inglés, francés, americano y del país

Se arreglan coches y todo lo concerniente al ramo á precios equitativos

¡Alerta, Desfusionamiento!

¿Queréis regalar algo muy original, caprichoso y artístico, que revele lo que deseáis?

Con poco costo

Pedidle á Cumplido algo sobre su infinita variedad de

Trabajos en arte de pintura

Retratos, Paisajes, Miniaturas, Fantasías

— Todo original —

Imprenta, Papelería y Fotograbado de A. Alsina

Ventas al menudeo sin competencia

Zapatería Española

DE
MANUEL ESCORRIOLA

Zapatería
de la aristocracia costarricense

Se fabrica cualquier clase y
estilo, aún el más exigente

Materiales de primera
PRECIOS BAJÍSIMOS

VINOS

Las Ciudades de Italia
de J. BORSERINI y Cía.

Este acreditado Almacén y Vinatería tiene el gusto de ofrecer á su estimable clientela y al público en general, un nuevo y variado surtido en todo género de comestibles, licores, puros y cigarros.—Depósito y Agente único de los afamados vinos de LACOSTE FILS, reconocidos por los mejores que llegan al país.

TAPICERIA DE MUEBLES

La más moderna

EBANISTERIA Y CARPINTERIA

Precios más baratos que nadie

Higinio Villalta & Modesto Ro



Cervecería
Shoubbe
San José
COSTA RICA



RHUM QUINA del Dr. Germain

120 AÑOS DE ÉXITO!

Remedio eficaz para evitar la caspa

Y LA CAIDA DEL CABELLO

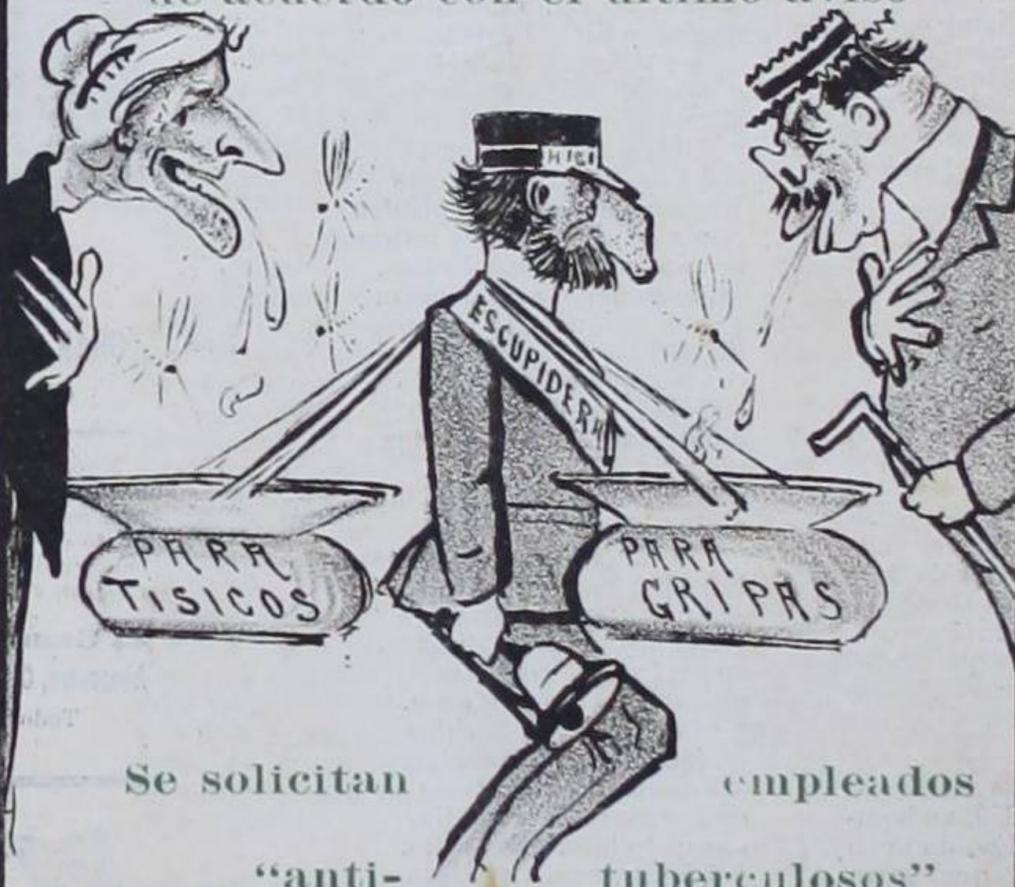
Único punto de venta: Barbería Española

Nuevo local, frente La Alhambra

Modelo Higiénico Ambulante

ESCUPIDERAS PUBLICAS

de acuerdo con el último aviso



Se solicitan

empleados

“anti-

tuberculosos”

PUENTES !!!



Talleres y Fundición

de Muller y Hameier

LOS MAS ANTIGUOS DE LA REPUBLICA

Se componen y arreglan carretas, carruajes y toda clase de vehículos de este género. También se componen armas de fuego. Especialidad en el ramo de fundición.

Precios equitativos



H. MONLOUIS

Restaurant Central

SERVICIO ESPECIAL

Cocina francesa inglesa y española

Cantina bien surtida y atendida

COMIDAS Y CENAS á todas horas

MENDOZA

Taller de Pinturas y Tapices

UNICO EN COSTA RICA

de J. J. MENDOZA

PINTOR Y TAPIZADOR DE CASA

Me hago cargo de trabajos de pintura y tapices en los siguientes lugares: Puerto Limón, Turkey, Tarenas, Alajuela, Heredia, Santo Domingo, San Juan, San Pedro, Tres Rios, Cartago, Liberia y en lugares por el estilo.



Depósito de maderas
de ARTHUR WOLF

En el local donde estaba la caballeriza
de Manuel Gutiérrez

Esquina N. O. de la Avenida 1ª y calle 3ª N.

Cedro amargo, Pochote, Caoba
y demás maderas de San Mateo.

Tablas, Tablones de todas dimensiones y clases de piezas de cuadro para construcciones.

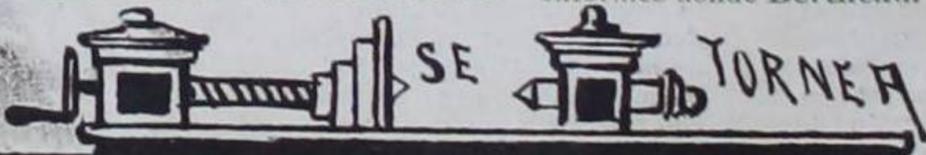
Chaves y Lutz

Fundición de hierro, de bronce y de
hierro maleable.

Muy pronto habrá fundición
de acero.

Talleres Mecánicos

Informes donde Bertheau.



DE MODA.

Manufactura de Calzado

Formas y estilos de todas clases. Inmensa producción diaria. Condiciones ventajosísimas en las ventas al por mayor.

Única fábrica en su género

AVENIDA DE LAS DAMAS

INDUSTRIAS NACIONALES

ESCOBAS

ALPARGATAS

desafían á las extranjeras.

Único Depósito

Botica La Violeta

BARATAS

FUERTES



COMPANIA DE VAPORES

Hamburguesa Americana

Servicio Atlas

Los vapores de esta conocida línea que hacen el tráfico entre New York y Puerto Limón, son los siguientes:

SIBIRIA ALLEGHANY, SARNIA y ALTAY

Zarpan de Limón cada lunes.

John M. Keith, Representante

San José de Costa Rica